

## Atienza de los Juglares

---

A la muerte de don Baltasar vivían de este segundo matrimonio cuatro hijos y dos hijas, Pedro, Antonio, Baltasar, José, María y Agustina, otros tres o cuatro habían fallecido a poco de nacer, siendo casi todos ellos de corta edad. De las dos hijas apenas se tienen otros datos que los de sus matrimonios, no sucede lo mismo con los cuatro hijos.

Pedro de Elgueta nació en Atienza al igual que sus hermanos, llevando a cabo estudios eclesiásticos en Sigüenza y de Derecho en la Universidad de Alcalá, regresó a Atienza para quedarse en la comarca. Entrando a formar parte de la administración del reino a través de la Real Hacienda, en la que tras ocupar diversos destinos alcanzó el cargo de Administrador Real de las Salinas del partido de Atienza, en aquel momento compuestas por las de Imón, Medinaceli y La Olmeda, fijando su residencia en la casa de la administración de la salina en la década de 1720, entonces ubicada en el municipio de La Olmeda, siendo durante su administración cuando las salinas alcanzan su mayor rendimiento y comienzan a levantarse los nuevos almacenes que tras sucesivas reformas han llegado a nuestros días. Levantados sobre otros anteriores. Falleció en Atienza, donde nació en 1684, en torno al año de 1743.

Su hermano Antonio fue bautizado en la parroquia de la Santísima Trinidad el 17 de enero de 1686, estudió leyes en Madrid, ingresando en el cuerpo legislativo del Reino, siendo nombrado Secretario de la Inquisición de Murcia. Contrajo matrimonio con María Teresa de Mesa y Rocamora en aquella ciudad el 3 de agosto de 1722. En Murcia falleció hacia 1760. Estando considerado como una de las figuras claves en el desarrollo cultural de la provincia y su entorno, ya que don Antonio fue una de las figuras esenciales en las obras que se llevaron a cabo a lo largo del siglo XVIII en la ciudad. Viajó por Francia e Italia, como colaborador de su hermano Baltasar. Igualmente, y con motivo de esa colaboración, viajó por España en busca de escultores, pintores o arquitectos que presentar a su hermano, a fin de que diesen lustre y añadiesen su nombre, en caso de valía, a las obras que a lo largo del siglo se llevaban a cabo en la edificación del Palacio Real de Madrid.

Es considerado como la persona que incitó a los Salzillo a viajar a Murcia, donde fue protector de Nicolás, padre del genial escultor. Bajo su mandato se llevaron a cabo importantes obras en el alcázar de la Inquisición, al tiempo que engrandeció la institución. De su trabajo como agrimensor surgieron algunas obras dignas de recuerdo, entre ellas una de referencia histórica: *La cartilla de la agricultura de las moreras*, en la que don Antonio incluyó el primer vocabulario conocido sobre la lengua murciana. Y que todavía, al día de hoy, se estudia en las escuelas.



Atienza. Casa natal de los Hermanos Elgueta, en la actual calle de Cervantes.